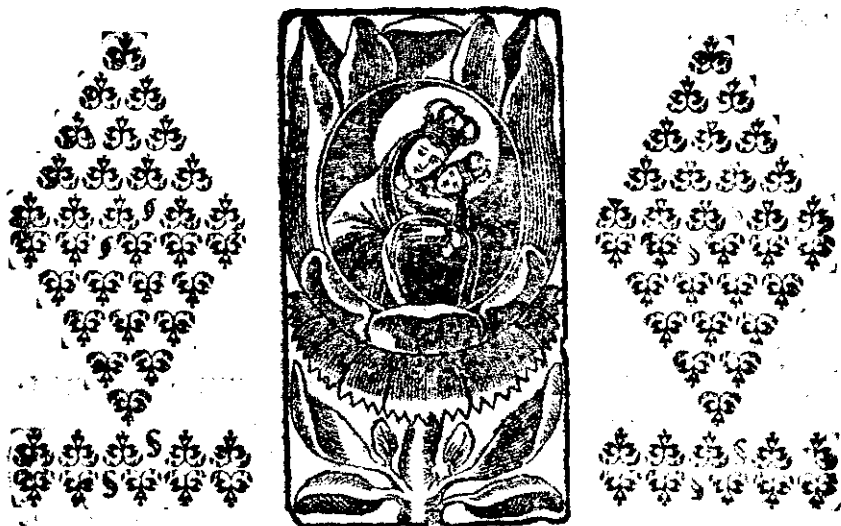




Quæ est ista, quæ ascendit per desertum?

Cant.    C. 3.

BREVE NOTICIA
DE LA VIDA , Y MUERTE
DE EL VENERABLE PADRE
JUAN DE S. FRANCISCO,
PRESBITERO, PRIMER CAPELLAN DE LA CON-
gregacion Eremitica de San Pablo , despues , que ella
le reduxo à vida comun , y se situò en el Cerro
de la Carcel , oy llamado , de NUESTRA
SEÑORA DE BELEN.

Con licencia en Cordoba: En la Imprenta de Don Au-
tonio del Hoyo, por Francisco Serrano Cavallero,
y Juan Sanchez. Año de 1766.

5937



*Narrationem virorum nominatorum conserva-
bit. Eccles. Cap. 39.*

*Authoris Protestatio, & obsequentissima sum-
missio Sanctæ Romanæ Eccles.*

*Accipias humilem Sanctissima Mater alumnus,
omnia iudicio subicit ipse tuo.*

Licentiatus D. Josephus Lopez à Baena.

J E S U S.

NO HACEN LAS PATRIAS A LOS HEROES, aunque en ellas nacen ; solamente son la tienda , de donde saca el Soberano Autor la pieza , para cortar el material vestido de Peregrino , que ha de usar en este valle de lagrimas el espíritu , que viador passa por el misero desierto de esta mortal vida , expuesta à traidores, hasta llegar à la Ciudad permanente de la eternidad feliz de la Gloria , que es su Patria verdadera : Y así ni el Cielo , que nos cubre , ni el suelo , que nos recibe , pueden hacer transciendan sus materiales impresiones à determinar las elecciones de el arbedrio , que es el que hace à el hombre acreedor à que viva como justo en la memoria eterna por los actos de su virtud heroyca. No passa la debil influencia de los Astros à exercitar su jurisdiccion en el Reyno de la libertad , y así es vulgar error pensar , que la nobleza de la Patria ilustre à el que en ella recibe la vida ; en la primera cuna donde ve la luz del Sol el Sabio , y el valeroso , comienza à tropezar entre palpables tinieblas el cobarde , y el necio ; la misma Madre , que pare à el justo , aborta à el prescito : la que es maxima cierta , es , que el Heroe ilustra à su Patria, aunque sea una Aldea reducida : nació en la pequeña

4.
Belén Jesus, y es por este titulo digno objeto de im-
bidia à las mas populosas Ciudades de el mundo : so-
lo por este motivo tiene lugar en la historia de los jus-
tos el lugar de su nacimiento.

Fue , pues Capilla , Villa del Arzobispado de
Toledo , la primer Posada , que en la peregrinacion
de el Siglo diò albergue al Venerable Juan de San
Francisco , cuya vida digna de larga historia mas bien
epilogamos , que referimos ; sus Padres segun la car-
ne fueron Domingo Fernandez Gallego , y Antonia
Lopez , estos fueron los segundos agentes , que le die-
ron el ser natural , pero el principio primero de todo
bien Dios , queriendo prevenirle con bendiciones de
dulzura celestial , le franqueò las riquezas de su gra-
cia por el Sacramento de el Baptismo en la Iglesia Par-
roquial de la dicha Villa dia 18. de Abril de el año
de la universal redencion 1662. Esta regeneracion
sagrada , por la qual nos nombramos , y somos , co-
mo dice San Juan , hijos de Dios , es la unica noble-
za , que el Christiano debe apreciar , desdenandose
de toda accion , con que pueda degenerar de la divi-
na adoptiva filiacion , mas ò dolor ! que corta reflex-
ion hacen muchos , para no perder esta gloriosa hi-
dalgìa , que lava la culpa , blasonando tanto de la
temporal , que se hereda con la original maldicion.

Procuraron sus Padres con la educacion , que
mantuviesse estable Juan la vestidura nupcial , que su
nom-

nombre expresa. O! quantos por descuido culpable de sus Padres tienen los nombres de los Santos, como titulos vacios, sin la realidad de las virtudes, con que debieran imitar à los que quieren tener por escudo de proteccion. Echados ya en el alma de este Niño los cimientos de el edificio de la virtud con los primeros rudimentos Christianos, para que aspirasse à la perfeccion, sacole Dios como à otro Abraham, de la cassa de sus Padres, y Patria, y tan de corazon fue esta salida, que practicando el consejo, que por David dà Dios al alma, que quiere dichosa ser objeto de el agrado de el Rey eterno, olvidò de modo su Pueblo, que asegura sugeto fidedigno, que con intermediacion le tratò 30. años, no haverle oydo jamás palabra, que aun de lejos indicase hacer memoria de Patria, ò parentela.

Trajole el Señor à Cordoba, que no es la primera vez, que ha honrado Dios à esta Ciudad, (por otra parte fecunda Madre de heroes) trayendo de otros grandes siervos suyos, que la han ilustrado con exemplos heroyeos. Un Cavallero le admitiò en su cassa para instruccion de sus hijos, bella elección, si no fue casual, como lo suelen ser en punto tan importante las de algunos, que sin la debida reflexion, en teniendo quien haga bulto de Ayo, para satisfacer à la razon de estado, no reparan en entregartal. vez al Lobo sus mas estimables inocentes Corderos

De esta ocupacion pasó à aprender oficio de Sastré, queriendo humilde comer el pan con el trabajo de sus manos, para lograr la bendicion, que ofrece Dios por David. Pero Jesus Nazareno, que le queria su imitador fiel, le inspirò deseos de venir à su cassa, donde le preparaba para fiar à sus hombros gran parte de su cruz, como veremos despues. Hizo pretension de el sayal, y fue admitido con aprobacion comun de la Comunidad venerable de aquel Santo Hospital, edificio robusto de virtud, que fundado sobre la firme basa de el agigantado espiritu de su V. Fundador, ha ilustrado à Cordoba con notables exemplos de Christiana devocion, y piedad, y fiamos en Dios, que continuara así, mientras atiendan sus individuos à la piedra de donde fueron contrados.

Era alli el primero en las obras de humildad, y obediencia, y en el cumplimiento de los demas Santos ejercicios, que aquel Santo instituto previene, con que se hizo amable à Dios, y à los hombres. Probó Dios en este tiempo en el crisól de una grave enfermedad, que es donde (como dixo su Magestad al grande Apóstol) se perfecciona la virtud; convaleció de ella recobrando las fuerzas naturales, que havia perdido, al passo, que havia doblado las de el espiritu. Criábanse en aquel tiempo en el Santo Hospital niños, y niñas, aquellos encargados à la vigilancia de los hermanos, estas al cuidado de las her-

mañas , y de esta pequeña tropa fuè escogido Juan por caudillo , y Maestro ; enseñabales con gran celo la doctrina Christiana , exercicio el mas proprio , y el mas necesario , y digno de un pecho apostolico , y que à quien con el debido aprecio , y rectitud de intencion le practica , le adquiere sin duda la aureola de Doctor , y titulo de grande en el Reyno Celestial , que no de la doctrina de otra facultad habla en el Evangelio el Señor , quando promete este premio à quien à la sal de las exemplares obras uniere la luz de la doctrina : instruiales en la Christiana modestia , y urbanidad , y en los primeros rudimentos de leer , y escribir ; cultivo , que adelanta las plantas racionales , para transplantarlas à otras aulas mayores.

Viendo pues el Padre Talavera , que era entonces Capellan de la Casa , las bellas luces , y mejores costumbres de nuestro Juan , intentò proporcionarle para su sucesor ; comunicò este pensamiento con los hermanos , y de comun acuerdo determinaron , que se perfeccionase en la latinidad , y así se viò Juan , como el gran San Ignacio , estudiando entre los niños , en que tuvo ocasiones de gran merecimiento , llegando se , para que esta empresa fuera de mas corona , muchas ocasiones de sufrimiento , que le ofreciò el genio colerico del Maestro , permitiendolo así su Magestad. Estando ya idoneo

se entablò la pretension de el Sacerdocio , pero hallòse en la justificada conducta de el Eminentísimo Prelado , por saltarle congrua , nueva dificultad : esta venció cierto Hidalgo poderoso , obligandose con su caudal à su decente manutencion. Celebrò esta noticia su Eminencia , que le professò siempre especial cariño , y así se reservò para si el examen de su idoneidad , y reconociendo en el pretendiente alguna turbacion hija de la humildad , y del profundo respeto debido à la Sagrada Purpura , procuro prudente disminuirle el rubor , y serenarle el animo contandole un discreto lance de su venerada mystica Doctora Santa Theresia de Jesus.

Saliò aprobado en todos los exámenes , y así fuè ascendiendo hasta el Sacro Presbiterado , y para celebrar el primer incruento sacrificio se dispuso con esmero , así en la exacta practica de las sagradas ceremonias , de que fuè exemplarísima su observancia toda su vida , como en la interior preparacion , en la que cada dia era mayor , y mas fervorosa su atencion , como si cada dia fuera la primera vez ; pero de este assunto haremos en adelante mas oportunamente recuerdo. Llegò en fin el tiempo , en que recayò el gobierno de el Santo Hospital en sus hombros , y así en lo espiritual , como en lo economico resplandeciò la luz de su celestial prudencia , alumbrando desde el candelero de su empleo de superior à todos los que

es-

estaban en la cassa de Jesus. Cuidaba en primer lugar, que ningun Hermano, ò Hermana faltase à los espirituales exercicios, que se estilan, viendo, que el Señor nos visita à proporcion de el esmero con que nosotros nos empleamos en su divino culto: promovia la mayor frecuencia de los Sacramentos, sabiendo que son las fuentes profetizadas del Salvador, por donde se comunica à las almas todo el bien, y que como dice el Apostol, la flaqueza, y enfermedad de las almas, y el mortal profundo sueño, en que duermen algunas, viene de no recibir este alimento de vida, ò no comerle con la disposicion, que devieran. Exortaba con grandes veras à la Santa union de charidad, que como dice San Pablo, es vinculo de perfeccion, anhelando à que à imitacion de los fieles primitivos no huviera entre los individuos de aquella hospitalidad, sino sola una alma, y un corazon. Quería asimismo, que fuesen puntualísimos en la observancia de las Santas Reglas, y en los empleos de la obediencia, que es la litera para caminar à la Gloria.

Con esso era la Cassa un Parayso, en que florecian Hermanos, y Hermanas de especial virtud, tanto, que siendo esto comun en todos tiempos en esta cassa, asegura un Ecclesiastico, que lo veía de cerca en aquellos tiempos, que en muchos años, que la conociò, nunca la viò mas aprovechada, que en

tiempo de el Padre Juan. Era tal su acierto en la eleccion de sugetos , para los ministerios temporales , que siempre nombraba à los que parecia tener especial vocacion para ellos. Fue tal su feè en la divina providencia , que siempre experimentò en tiempos de mayor necesidad mas abundancia. Daba de lo que tenia limosna à los necesitados , y el Señor le doblaba los socorros. Consultò al Venerable Padre Possadas receloso de si seria por esso buena su administracion : y le respondiò: *De , y Dios le dará* , con que se dilatò su esperanza , y su liberalidad. Multiplicaba el Señor segun parece , milagrosamente los bienes , pues restificaba Don Sebastian de Algava Capellan , que fuè de las Hermitas , y entonces Hermano de Jesus , que se solian sacar para el Molino cinquenta , ò quarenta fanegas de trigo , sin que la falta se llegara à notar.

Embidioso el enemigo comun de tanto bien , levantò contra el bendito Padre una terrible tribulacion , en que se purificò su virtud , como el oro en el Crisol , colmandose de meritos de humildad profunda , paciencia invicta , y resignacion heroyca. Con esta ocasion se retirò à la Congregacion de Hermitaños en calidad de Capellan con ansia de darse enteramente à Dios en el desierto.

Subiò al monte del Señor , monte , donde , como dice David era beneplacito del Señor , que ha-

bi-

bitasse su Siervo en el , presentose en las Aras de Maria Santissima Patrona augusta de aquel Santo desierto , y entablò un genero de vida , emula verdaderamente de la de los celebres antiguos anacoretas de la Tebaida , y Nitria , la que continuò con tal teson , y admirable constancia , que demuestra bien las profundas rayces , que havia echado en su desengañado corazon la virtud , por lo que juzgo , que en describiendo el methodo , y tenor de las distribuciones de un dia , estan justamente delineados todos los de su vida , porque tan exacto fuè , y constante en esta uniformidad de acciones , que aun en las naturales , que parece no estar tan sugetas à la eleccion de el arbitrio , havia adquirido tal superioridad , que las tenia arregladas à un mismo tono , cosa , que verdaderamente pasina , pues notaban ya los Hermanos , que hasta los estornudos , con que descargaba la cabeza , no eran dia alguno mas , ni menos , que tres ; esto parecerà à alguno menudencia , pero en mi dictamen es indicio de una continua vigilancia sobre si , y de haver ya recobrado en gran parte el concierto de el interior relox de el alma , y subjugado hasta en las cosas minimas la porcion inferior à las ordenes de la superior , que es una empresa maxima.

El yà referido Don Sevastian de Algava restificaba , que en quarenta años , que lo conociò , observò un linage de ayuno , que excede al de las mas
auf-

autteras Religiones: en los casi veinte, y tres años,
 que morò en el desierto, lo aseguran los Hermitaños,
 que le conocieron, confeslando, que el mas mortifi-
 cado de aquella exemplarissima Congregacion no
 le llegaba à igualar; fuè en todo este tiempo una so-
 la al dia su comida, que se reducìa à un potage, y
 una corteza de pan, y muchas veces un solo pan le
 bastaba para toda la semana, y aun le sobraba: ca-
 dos, ò tres años no comiò, sino havas; no se verifi-
 cò, que hiciesse alguna vez la colacion de la noche,
 ni que en el Desierto alterase la cantidad, ò quali-
 dad de la meridiana refeccion. Si en tiempo de uvas
 algun Hermano le llevò algun racimo, le decìa
Hijo no quieras relajarme. Reducìa su cuerpo à la ser-
 vidumbre de el espiritu, como decìa de sì el Apostol,
 no azorando el ayre con palabras, si no castigando
 su cuerpo con asperas disciplinas, en Quaresma, y
 en Adviento todos los dias, en el resto de el año tres
 veces à lo menos en la semana, gastando el tiempo,
 que duraba este penitente exercicio, en intensos ac-
 tos de contricion, llorando sus pecados, y los de el
 Pueblo, procurando aplacar al justo Juez, enojado
 por los pecados de el mundo. O quien podrà saver
 quanto bien le debiò esta Ciudad: las rentas Ecclesi-
 asticas, que gozaba las distribuìa enteramente entre
 las Congregaciones de Hermitaños, y de Jesus Na-
 zareno.

Era tan puntual, y exacto en el Santo recato, muro con que se defiende la virtud de la pureza, que se advirtió, que habiendo aconstumbrado el hacer algunas visitas à una hacienda, donde era Capataz un hombre honrado su devoto, despues que este contrajo segundas nupcias con una muger de poca edad, jamás se pudo conseguir de el Padre volviessse allà. Bien pueden aquí cubrirse de confusion los que sin la rigida, y continua mortificacion, que seguia este Siervo de Dios, imaginan, ò sueñan poder mantener indemne esta preciosa virtud, frequentando sin necesidad visitas, donde el Demonio tiene lazos, en que insensiblemente quedan lastimosamente presos: desgracia, que incautos no la huyen, y ciegos, no la sienten. Era tal su compostura, y modestia, que la causaba en todos los que le miraban, atrayendolos à si, de modo, que raro le miraria à quien no motivase devocion, respeto, y amor.

El gran San Francisco de Borja, como tan experto en las cosas de el espiritu, si le decian, que alguna persona era virtuosa, respondia: *lo será, si fuere muy mortificada*. Eralo sumamente el Padre Juan, y muy dado à la oracion, que esta, y la mortificacion son dos alas, con que vuela el espiritu à su Criador: Oracion sin mortificacion es ilusion, mas que oracion; crece esta al passo de la mortificacion, porque así como la piedra naturalmente baxa à el centro, y
el

el fuego sube à su esfera , si no halla estorvo , así el alma vuela facilmente à su centro , que es Dios , en hallando quitados los estorvos de los desordenes de los apetitos , y de los asimientos à los objetos terrenos , los cuales impedimentos quita la mortificacion. Siendo pues tan vigilante el estudio de el Padre Juan en la continua mortificacion , que vuelos tan elevados no daría aquel corazon limpio hacia su centro Dios ! esso no lo sabre yo ponderar. Levantabase muy de madrugada , y gastaba en prepararse para el Santo Sacrificio tres horas por lo menos , despues salía , si era dia de Comunión , à reconciliar à los hermanos , decia su Missa como un Serafin abismado en su profunda humildad , abrasado en el divino amor. Esta hoguera Sagrada hacia , que le liquidara su corazon , sin poder detener las lagrimas , especialmente en la Missa de Pasion , donde compadecido su corazon amante eran mas tiernas , y copiosas las lagrimas , que vertía contemplando las penas de su amado Jesus.

En el Oficio Divino era extremada , si cave extremo en tan devoto exercicio , su atencion : observaba rezando á solas las pausas con tanto rigor , como pudiera la mas recoleta Comunidad. Hacia examen particular de la conciencia dos veces sin falta todos los dias : en los demas exercicios de la vida eremitica , y en el Rosario de Maria Santissima , de
quis

quien era cordialísimo devoto , seguía el methodo de la Congregacion. Todo en el Siervo de Dios respiraba virtud , humildad , pureza , pobreza , y desengaño : su aspecto , su vestido , sus palabras , su trato : por donde quiera que iba , era , como decía San Pablo , buen olor de Christo , sacando en todas ocasiones mucho fruto. Pidióle con instancia una ilustre Señora fuese compadre en el Sacramento del Bautismo , que esperaba recibir una hija suya , descendió el Padre con la precisa condicion , de que se havia de hacer un sacrificio à Dios , entregando à las llamas unas pinturas algo indecentes , que por lo exquisito de el arte se conservaban en uno de sus Salones : de esta suerte este negociador de el Cielo supo no perder lance , haciendo las obras de Charidad multiplicadas , acompañando à la accion de procurar à una alma la gracia el remover las ocasiones , de que otras incautas la perdieran.

Larga narracion fuera , si huviera de proseguir , como estoy informado , la relacion de sus virtudes , y dones , que recibió del Señor , como tambien de algunos milagros , que se creë haver obrado Dios por intercesion de su Siervo , los que omito , por no estar bastantemente informado de ellos , y porque la maravilla , que mas me agrada es el constantísimo teson de su exemplar vida. Sin embargo en punto de don de Profecia referirè brevemente un caso.

lo por haver de èl oy fidedignos testigos , que se hallaron presentes.

Fuè à ver à el Padre (inspirado segun se colige de Dios) un Religioso ahijado suyo , que havia tenido ciertos animos de dexar el dulce yugo de su Santo estado , para lo qual havia ido à la Corte Romana , y frustrados en ella sus intentos, volviò à Cordoba : este habiendo sido recebido de el Padre Juan con atencion , y benignidad , al despedirse de el Siervo de Dios , recibì de el este haviso : *Hijo prevengase , mire que presto ha de salir de esta vida* , y asi sucediò : cayò en la cama , diciendo , *me muero , porque mi compadre me lo ha dicho* , recibì los Sacramentos , y murió con grandes indicios de su salvacion.

Quien asi prevenia à otros para la muerte , como se prevendria para la suya ? toda su vida fuè una continua preparacion , y asi debia ser la vida de todos , pues no para otro fin dà la vida el Señor : Afaltóle un tabardillo , y dolor de costado, trajose à Cordoba à curar , vino el Medico , y pidiendole este à el Padre relacion de su enfermedad , respondiò con sinceridad : *De mi accidente no se otra cosa , sino que aquellos Santos Hermanos me ban dado carne estos dias , y discurro me he hecho mal*. O ! que al contrario sucede à muchos , à quienes el exceso en los manjares ocasiona varios accidentes en el cuerpo , y lo que peor es, y mas lastimoso , aunque menos se suele sentir , en el

es-

espíritu , à quien gravan , como dice el Apostol : no así el Padre Juan , por esso volò siempre ligero su espíritu à Dios.

Dispuso el Medico recibiesse el manjar , por quien siempre havia anelado , que era el pan de el Cielo , viatico para el indispensable viaje de la eternidad , y como siempre le havia frequentado con pureza , y ternura , le recibió en esta ocasion ultima con viva feè , y lagrimas de devocion. Armabase para el ultimo instante con varias jaculatorias sacadas de la Santa Escritura , y como en este Santo exercicio estaba tan diestro , no necesitaba de que le ayudassen mucho , que por esso es bueno adquirir habito de tratar con Dios en vida , para saber despachar con tan alto Rey en la ultima instancia , de que pende la irrevocable sentencia. Descubriose bien en esta ocasion la cordial devocion , que havia professado siempre à la Celestial Reyna de los Serafines Maria , de quien solia hablar en su vida con tanta confianza , y ternura , asegurando (así solia explicarle) *que en mostrando esta gran Reyna à su Santissimo Hijo Jesus sus virginales pechos , conseguia sin detencion el perdon de nuestros delitos.* En tan dulce , y favorable proteccion diò su espíritu à su Magestad dia veinte y seis de Mayo , año de 1739.

Luego que murió , fuè notable la conmocion de varias personas , que atraidas del buen olor de sus virtudes , procuraban venerar su Cadaver , tocar Ro-

fatios , y recoger las pobres alajas , como estimable reliquia. Hizose cargo de sus Exequias el Ilustre Señor Don Lope Hozes, y Cordoba, Conde de Hornachuelos , convidando à la nobleza , para que le acompañase en honrar la virtud de su venerado Compadre defunto , y à la venerable Congregacion de Sacerdotes , para que Solemnizasse su entierro , con la celebre Musica de la Cathedral : eligiose para su sepultura el sitio inmediato à la reja del Choro en la Iglesia del Monasterio de Santa Maria de las Dueñas , Orden del Cistèr ; depositose en una Caja de tres llaves, de las que guardò una dicho Señor Conde , otra la Congregacion de Hermanos de Jesus Nazareno , y la tercera la Congregacion de Hermitaños , en cuya compañía acabò la carrera de su penitente vida. Inclayose esta Caja en una Bobeda de ladrillo , para que se conservase con distincion este thesoro, y para noticia de la posteridad se cubriò con una Lapida de Jaspe negro , en que se lee el siguiente.



EPITAFIO.

AQUI YACE EL VENERABLE PADRE Don Juan de San Francisco, natural de el lugar de Capilla, Arzobispado de Toledo, Hermano, y Capellan, que fuè de el Hospital de Jesus Nazareno, Capellan despues de los Hermanos Hermitaños, donde permaneciò veinte y dos años, y siete meses en la austeridad eremitica: varon esclarecido en humildad, paciencia, y resignacion, y penitencia. Muriò el dia 26. de Mayo de 1739. à los 77. años un mes, y ocho dias de su edad.

REQUIESCAT IN PACE.



AD MAYOREM DEI GLORIAM.

